

Estrechar el síntoma... equivocar el goce.

Smith, Maria Celeste.

Cita:

Smith, Maria Celeste (2025). *Estrechar el síntoma... equivocar el goce. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/441>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/GEx>

ESTRECHAR EL SÍNTOMA... EQUIVOCAR EL GOCE

Smith, María Celeste

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El siguiente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT en curso: "El concepto de goce en la obra de J. Lacan a partir de los cuatro discursos, las fórmulas de la sexuación y el nudo borromeo" dirigido por el Dr. Muñoz. Tiene por objetivo interrogar la articulación entre las nociones de goce, inconsciente y síntoma en el nudo Borromeo.

Palabras clave

Goce - Síntoma - Significante - Nudo borromeo

ABSTRACT

STRETCH THE SYMPTOM... MISTAKE THE JOUSSANCE

The following work is framed on the ongoing UBACyT investigation: "The concept of jouissance in the work of J. Lacan in regard of the four discourses, the formulas of sexuation and the Borromean knot" directed by Dr. Muñoz. Its objective is to interrogate the articulation between notions of joy, the unconscious, and the symptom in the Borromean knot.

Keywords

Jouissance - Symptome - Significant - Borromean knot

Trascorridos casi 20 años del inicio de su enseñanza propiamente psicoanalítica, Lacan en La 3^a afirma "*Digo todo esto porque se crea mucha confusión, debido a cierta aura que tiene lo que digo, se crea mucha confusión respecto al tema del lenguaje.*" (Lacan 1974,106)

El presente trabajo constituye una pequeña contribución a dicha confusión, en particular en lo concerniente a la relación entre inconsciente, goce y síntoma. ¿Sigue siendo el goce del síntoma asunto del significante?

INTRODUCCIÓN

En el escrito "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano" el goce es abordado en un entramado conceptual que incluye al significante, al objeto voz y a la falta en ser por la cual se justifica que en psicoanálisis apuntemos al sujeto del inconsciente que se verifica por el corte de la cadena significante. En esos años de su enseñanza, Lacan articula estas nociones por ejemplo, en el grafo del deseo. La investigación en curso, tiene por objeto ubicar cómo releen y escriben estos entramados tanto los cuatro discursos, como las fórmulas de la sexuación y el nudo borromeo.

¿Qué aportan al goce estas otras formas de escritura?

Algunos años más tarde, en el Seminario 20, "Aún", plantea que la formalización matemática, otro modo de escritura, sería nuestro ideal en tanto podría el matema transmitirse íntegramente, lo cual parece apuntar a una transmisión sin resto, pero agrega una objeción "*ninguna formalización de la lengua es transmisible sin el uso de la lengua misma. A esta formalización... la hago ex-sistir por mi decir...*" (Lacan 1972-73, 144) lo que lo vuelve sujeto de un saber imposible sobre el ser que sin embargo, y acá Lacan juega con el equívoco, está entre-dicho (equívoco entre prohibido y dicho entre líneas), para agregar que de lo que se trata es de denunciar a qué género de Real nos da acceso.

Esta formalización que solo ex-siste por el decir muestra que lo que no puede demostrarse, algo verdadero, empero puede ser entredicho, y esto nos abre a una dimensión de "Verdad" particular en psicoanálisis.

Ubica la falta en ser, y lo que ex-siste a partir del decir, con respecto a lo que llama el "el fin del goce" que queda, tanto como la satisfacción pulsional al margen de la función de reproducción. Sin embargo, y retomando la paradojal relación entre goce y cuerpo, plantea que: "*Es el cuerpo que habla en tanto que no logra reproducirse sino gracias a un malentendido de su goce. Lo cual es decir que no se reproduce sino errando lo que quiere decir, pues lo que quiere decir... es su goce efectivo. Y errándolo es como se reproduce, es decir, jodiendo*" (Lacan 1972-73,146). Pero ¿sobre qué recae el malentendido del goce? Sobre la pretensión de decir el goce efectivo.

ANUDAMIENTO BORROMEO

Lacan considera al nudo borromeo como el intento de escapar al privilegio de las relaciones de orden jerárquico entre los registros, y al mismo tiempo un modo de producir una nueva articulación de las esas relaciones.

En el Seminario 20, "Aún" propone a la escritura nodal como la que permite imaginar la puesta en juego de un deseo sin ningún ser que lo soporte, sin otra sustancia que la que se asegura con los propios nudos, por lo que en el deseo de toda demanda, solo hay solicitud de objeto a. Estos objetos a, serán reclamados en tanto sustitutos del A y convertidos en causa de deseo... de ahí que el objeto ocupe el lugar central del nudo. El objeto a, no es ni está sostenido por ningún

ser, es lo que supone de vacío toda demanda, devenido causa de deseo, pero también plus de goce.

Lo que escribe el nudo, ¿toma el relevo de lo que articula el fantasma? En tanto escribe que aunque el cuerpo que habla sueña con el mundo del ser pleno de saber, solo “*hay sujetos que se dan correlatos en el objeto a, correlatos de palabra gozosa en tanto goce de la palabra. Qué otra cosa atrapa a no ser otros Unos*” (Lacan 1972-73, 153)

El Uno, es representado por el redondel de cuerda en tanto no encierra más que agujero: “*es la mejor metáfora del que solo procedamos del Uno... Del Uno, en tanto que no está allí... sino para representar la soledad: el hecho que el Uno no se anuda verdaderamente con nada de lo que al A le parece sexual*” (Lacan 1972-73, 153).

S(A) quiere decir que el A, en tanto se inscribe en él la articulación del lenguaje, está tachado con lo que Lacan calificó de Uno-en-menos, y esto suscita hacer del Uno algo que se cuenta sin ser, para situar aquí nuestra Verdad.

Escritura y cuenta se articulan en el nudo, puesto que Lacan propone que lo que se escribe son las condiciones de goce, y lo que se cuenta, los residuos del goce, situando lo Real como el misterio del cuerpo que habla, como el misterio del inconsciente, misterio que se abordará en el presente trabajo en un terreno privilegiado, el del síntoma.

SÍNTOMA, GOCE E INCONSCIENTE

Juan Ritvo, en su libro “El síntoma: estructura de la formación o formación de la estructura” plantea que el lugar que el síntoma tenía como formación del inconsciente va a quedar en segundo nivel con respecto a un primer nivel en el que el síntoma:

1. Es “*lo que hace es que haya estructura*” (Ritvo 1987, 69), en tanto estructura el espacio psíquico del cual Lacan dará cuenta en los nudos, el espacio del inconsciente.
2. Es el terreno donde se articula la “*imposibilidad del goce del A con la posibilidad del único goce que está al alcance del sujeto, que es el goce fálico... el síntoma es lo que sostiene el goce fálico de un sujeto sexuado*” (Ritvo 1987, pag 41).
3. Es sostén de deseo en tanto la interdicción paterna se constituye en el síntoma.
4. Y con respecto a la relación síntoma - trauma propio del lenguaje señala “*en realidad el trauma (en la medida de que esta noción da cuenta de la sexualidad como tal) lo que muestra es la incompatibilidad entre sexualidad e inconsciente*” (Ritvo 1987, 34), sexualidad acá designa lo real del sexo no simplemente inaccesible al inconsciente, sino “*la meta inaccesible que hace que el inconsciente sea inconsciente*” (Ritvo 1987, 34).

En “La tercera” Lacan va a tomar los redondeles de cuerda como toros que se anudan o desanudan situando una topología particular... que, entre otras cosas, permite abordar la relación entre síntoma y goce, a partir del achatamiento del nudo, situando no solo intersecciones sino también avances de un registro sobre otro... Y si bien define al síntoma como lo que viene de lo Real, agregando que el sentido del síntoma es lo Real, “*en tanto se pone en cruz para impedir que las cosas anden, que anden en el sentido de dar cuenta de sí mismas de manera satisfactoria...*” (Lacan 1974, 84) desliza como al pasar que cuando enseñaba sobre el síntoma en unos servicios de medicina, “*todavía no había hecho surgir de él lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real*” (Lacan 1974, 84). Hacer surgir del síntoma a los tres registros en términos de anudamiento, implica darle un valor necesariamente estructurante. El síntoma es pensado como la irrupción de la anomalía en la que consiste el goce fálico, en tanto allí se explora la no complementariedad entre los sexos, terreno que conectado con el plus de goce habilita una relación posible, ya no entre los sexos, o entre Uno y Otro, sino entre el Sujeto y ese a-sexuado, el objeto a.

El síntoma en el nudo ubica el lugar de una paradójica articulación entre goce fálico – plus de gozar – deseo – Sujeto, donde se despliegan los efectos de la falta fundamental, la no relación sexual... no sin el valor central del objeto a.

Este objeto apresado en el encaje de los 3 registros en el nudo le permite ubicar la función del analista que, aún, apuesta al deseo: “*Apresándolo exactamente se puede responder a la función que es la vuestra: ofrecerlo como causa de su deseo a vuestro analizante*” (Lacan 1974, 80). Y pone en dependencia de la existencia del nudo, únicamente a cargo del psicoanálisis, que se constituya este objeto como el núcleo elaborable del goce, “*... que hace que un goce sea cual fuere, suponga ese objeto y que entonces el plus-de-gozar, ya que así he creído poder designar su lugar, sea respecto de cualquier goce, su condición*” (Lacan 1974, 90).

La centralidad del objeto a en tanto causa de d, y en tanto núcleo elaborable y condición de goce, es ubicada un anudamiento que implica no solo lo Simbólico y lo Real, sino también lo Imaginario, puesto lo Imaginario toma el valor de anudar aquello que está separado: el goce fálico (fuera de cuerpo) y el goce del cuerpo, volviendo, en términos del Seminario 10 “La angustia”, al cuerpo un instrumento apto para el deseo a partir de la falicización de la imagen, que permite introducirlo en la economía de goce.

¿Cómo queda planteada la relación entre síntoma e inconsciente, estructurado como un lenguaje? Define al síntoma como “*algo que no cesa de escribirse de lo real*” (Lacan 1974, 96). ¿Qué relación guarda con el inconsciente? Que el inconsciente esté estructurado como un lenguaje implica un saber, un encadenamiento significante, lo novedoso es que se articula con el lenguaje.

Ritvo, en su libro “Del padre. Políticas de su genealogía” vuelve a publicar el artículo “Lo inquietante de la lengua”, donde le atribuye a la escritura del artículo y sustantivo juntos “lalangue” una alegoría del continuo con el que lucha, en una lucha que califica de desigual, porque lo continuo vence a la discontinuidad. Dicha continuidad tiene que ver con el objeto a voz, que define como “*la consecuencia inscripta en el cuerpo de la resonancia de algo que no puede cerrarse, que no puede interrumpirse: de todos los sentidos es el oído el que carece de escansión...*” (Ritvo 1992, 163). Recordemos que en el Seminario 23 “El síntome” Lacan define al significante como una torsión de la voz. Lalangue está compuesta por un enjambre de S1, y por lo tanto, sin sentido, donde se trasuntan los equívocos que dejan marcas. El inconsciente es un saber, una habilidad, un savoir-faire con lalengua, cuya materialidad o materialidad es algo que resuena en el cuerpo produciendo efectos de goce. ¿Qué hace el inconsciente? Formaciones, sintomáticas.

Anuda así lalengua, inconsciente y cuerpo que habla, produciendo efectos de goce, terreno por excelencia del síntoma, que habilitaría que el cuerpo goce solo de objetos irredimiblemente parciales.

CONCLUSIÓN: EL ANÁLISIS Y SU OPERATIVIDAD LENGUAJERA

En el análisis no se trata de ofrecer sentidos al síntoma, lo que solo lograría “engordarlo”, sino que Lacan apostará a estrecharlo: “*en la medida en que algo en lo Simbólico se estrecha con lo que llamé el juego de palabras, el equívoco – que entraña la abolición de sentido – todo lo concerniente al goce, y en especial al goce fálico, puede también estrecharse, pues con esto no pueden dejar de percibirse del sitio del síntoma en estos distintos campos, ...*” (Lacan 1974,104). Es clarísimo en este punto, estrechar el síntoma, estrechar el goce del síntoma es asunto de lo Simbólico. Y en lo Simbólico, en tanto está sostenido por lalengua “*se elabora un saber inscripto de lalengua, que constituye propiamente el inconsciente, ganándole terreno al síntoma*”

Ritvo en su libro sobre el síntoma dirá: “... *la naturaleza misma del síntoma psicoanalítico exige que en el trabajo del equívoco permanezca el equívoco irresuelto, justamente porque lo que hace lazo en la estructura es el equívoco.*” (Ritvo 1987, 20), y detancando la función de corte de la interpretación dirá: “... *la interpretación es un lugar de corte del goce... interrumpe el goce.*” (Ritvo 1987, 198).

La operatividad de lalengua sosteniendo la elucubración inconsciente y su límite sigue siendo aún en los últimos años de su obra asunto del registro Simbólico, en su anudamiento a los otros dos... pero aún asunto de lo Simbólico. Lacan dirá “*En la medida en que, en la interpretación, la intervención analítica recae únicamente sobre el significante, algo del campo del síntoma puede retroceder*” (Lacan 1974, 104).

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1960). “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano”. En Escritos 2, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1987.
- Lacan, J. (1972-73). Seminario 20 “Aún”. Ediciones Paidós, Buenos Aires, 1975.
- Lacan, J. (1974). “La tercera”. En Intervenciones y textos, 2, Manantial, Buenos Aires, 1988.
- Muñoz, P. (2022). “El goce y sus laberintos”. Ediciones Manantial, Buenos Aires, 2022.
- Ritvo, J. (1987-1988-2014). El síntoma: estructura de la formación o formación de la estructura. Ediciones Co-lectora, 2014.